

El vínculo familia-escuela

Alumna: Ana Levaggi

Grupo: 4 A Matutino

Año: 2022

Docente APPD: Paola Ocaño

Directora de la escuela: Mariza Dalmau

Escuela número: 88



INTRODUCCIÓN:

El tema que se aborda en el presente ensayo es la relación familia y escuela, el propósito es lograr analizar el vínculo entre la familia y las escuelas A.PR.EN.DER.

Esta observación se desarrolla en el transcurso de las prácticas docentes, pero se focaliza en la escuela A.PR.EN.DER. A medida que cursamos por las instituciones se puede distinguir que hay un número reducido de familias que concurren a la institución, en comparación con otros contextos. El compromiso que tiene la familia influye en el aprendizaje de sus hijos.

La observación que tuve de las dos escuelas A.PR.EN.DER. por las que cursé es que, en ambas se realizaban talleres, convocatorias, asambleas o reuniones, pero siempre estaban las mismas familias (cuyos hijos no tenían dificultades). En el momento en el que se las veía de forma masiva era solo cuando se realizaban entregas de viandas, tickets de alimentación o recambios de equipo.

En este trabajo se toma como tema de análisis pedagógico las fortalezas y debilidades de los vínculos. Hay dos agentes socializadores principales que tiene el niño. El primero es la familia, esta tiene una tarea muy importante debido a que es en ella donde se fomentan en los hijos los valores como el respeto, el amor y las normas de convivencia que debe tener toda sociedad para desarrollarse de manera íntegra. El segundo inicia cuando el niño se integra a otros contextos y comienza a cumplir un rol diferente al que cumplía en su familia, es cuando se incorpora a la institución escolar. Que pasa a ocupar un lugar preponderante en su proceso como individuo, porque lo forma para la sociedad.

Los temas que se involucran en el ensayo son: educación-escuela, familia, su rol junto a docentes y alumnos, lugar que se le da al aprendizaje y cómo afecta a la sociedad la relación antes mencionada: familia-escuela.

Algunas de las posibles estrategias para seguir trabajando es inducir el acercamiento de la familia a la escuela.

DESARROLLO:

Según Gvirtz. S. (2009) todas las personas reciben educación en el ámbito formal e informal, el primero es el que corresponde a las escuelas, liceos y universidades y el segundo es el que se nutre a través de la vida cotidiana con la familia y amigos.

La educación es necesaria para que exista el orden social, sin educación cada individuo tendría que reconstruir todos los conocimientos de la humanidad. No alcanza con la reproducción de la educación, sino que además existen otras tres reproducciones: una de ellas es la biológica, acontece cuando las sociedades crecen, la otra es la económica, en esta se necesita producir para subsistir con la vivienda, alimentación y vestimenta. y por último el orden cultural, que es cuando hay transmisión de conocimientos que son valiosos para los integrantes más jóvenes de los grupos sociales.

La educación va cambiando dependiendo de la época y de la sociedad, durante el transcurso del tiempo se van transmitiendo diferentes saberes. Es considerada una práctica social debido a que involucra personas y también es una acción porque tiene un sentido y significado en la historia.

Siguiendo el pensamiento de la autora, la educación es la encargada de transferir saberes, normalmente presenta pautas y tiene institucionalización por lo que supone ciertas normas de conductas a seguir o respetar.

El concepto de escuela es reciente, a lo largo del tiempo existieron muchas formas de institucionalizar la educación. Antiguamente las sociedades enseñaban o educaban a los niños por medio de la imitación de ciertas actividades y estas eran siempre guiadas por alguien mayor. No había un edificio, ni maestros, ni tampoco un curriculum a seguir.

Según Durkheim, E. (1958):

“La educación es la acción ejercida por las generaciones adultas sobre las que todavía no están maduras para la vida social. Tiene por objeto suscitar y desarrollar en el niño cierto número de estados físicos, intelectuales y

morales, que exigen de él la sociedad política en su conjunto y el medio especial al que está particularmente destinado.” (p.117).

Seguir con el pensamiento de este autor nos aleja de la realidad, es verdad que la mayoría de los aprendizajes se obtienen de las generaciones adultas a los más pequeños, pero existen otras circunstancias en la que el educador puede ser un par, por ejemplo un adolescente con otro, dos niños que se enseñan mutuamente o un joven que le enseña a una persona adulta.

Conforme a Gvirtz. S. (2009) hay dos acepciones etimológicas del término educación. A lo largo del ensayo es este el que se va a desarrollar: Educar proviene del término latino “educare”, que significa “conducir, guiar, alimentar”, desde ese criterio la educación está abierta a diferentes y mayores posibilidades de crecimiento.

Conforme a lo que plantea Durkheim, la escuela es una construcción y un producto del Estado Nacional. En este se establecen contratos en donde a la escuela le corresponde reforzar los valores, derechos y conductas sociales que son necesarios para vivir en sociedad.

Según ANEP (2008):“El Programa APRENDER (Atención Prioritaria en Entornos con Dificultades Estructurales Relativas) es un Programa de inclusión educativa que procura garantizar el acceso y permanencia de todos los niños en el sistema educativo, así como el logro de aprendizajes de calidad.”

Al inicio del año las instituciones escolares presentan proyectos institucionales. Como es planteado en la Circular número 4, de agosto de 2018 las instituciones deben asegurar los procesos de participación y plantear propuestas desde la didáctica.

La escuela tiene muchos recursos para lograr integrar de una muy buena forma a esas familias que se mantienen más distantes.

Algunos de los recursos que tiene la escuela para vincular a las familias es el PMC (Programa de Maestros Comunitarios).

Los recursos planteados a continuación están en el Programa de Maestros Comunitarios (2005).

En este se plantean cuatro líneas de acción:

La primera es “Alfabetización en Hogares”, esta línea involucra un proceso en el que participa el niño y sus referentes, él desarrolla proyectos que son educativos familiares con un eje pedagógico y que es llevado a cabo dentro del hogar. La visita del Maestro Comunitario al hogar conlleva a promover que la escuela y la familia se acerquen porque se sienten acompañados en el proceso y se generan herramientas que animan a encontrar alegría y valoración en el proceso de formación de esos futuros ciudadanos.

La segunda es “Grupos con las familias”, en esta se llevan a cabo los encuentros entre la escuela y la comunidad. Se hace para generar un ambiente en donde los adultos contribuyan con los saberes que ellos tienen, que realicen intercambios y hagan partícipes a las familias en el proceso de acompañamiento activo del niño, además para tener una visión integral del aprendizaje.

La tercera es la “Integración educativa”, está orientada para los niños que tienen un historial escolar completo, pero que presentan dificultades en la integración con sus pares y en la formación de vínculos y apropiación de los aprendizajes. Este ámbito consta de dispositivos metodológicos de trabajos grupales y participativos, en donde se desarrollan contenidos específicos mediante actividades lúdicas y articuladas entre ellas.

La cuarta y última es la “Aceleración escolar”, que comprende a alumnos con extraedad con altos índices de repetición o inasistencias. El Maestro Comunitario trabaja con esos niños de forma particular en la escuela, les brinda un acompañamiento que atiende a las particularidades de los procesos educativos y personaliza las acciones en cada individuo en particular. Este lugar es logrado mediante acuerdos entre los docentes de aula, maestros comunitarios y la dirección escolar, ya que requiere que el niño promueva de grado en el transcurso del año escolar.

Según la Constitución de la República (1830):

“Artículo 40:

La familia es la base de nuestra sociedad. El Estado velará por su estabilidad

moral y material, para la mejor formación de los hijos dentro de la sociedad.”

Actualmente hay diferentes tipos de familias y sus roles no son los mismos de antes. La familia tiene hoy un papel clave en los procesos de enseñanza y aprendizaje de sus hijos, el apoyo que le brindan es lo que determinará el éxito o no en el desarrollo educativo. El fin es obtener la mejor educación para los niños. Se deben atender los vínculos de relaciones y procurar que sigan un objetivo. Es la escuela la que debe plantear propuestas atractivas para que las familias se sientan cómodas y logren acercarse a ella.

La educación es muy importante y no puede estar solo a cargo de los docentes. Es por esa razón que las familias tienen que participar de forma activa en el proceso de sus hijos, deben entender que lo educativo involucra a todos los participantes que forman parte de la vida del niño.

Es importante que las instituciones por las que transita el niño no tengan un distanciamiento. Ambos lugares son diferentes pero se integran y ninguno puede ser sustituido o reemplazado por el otro. La familia y la escuela deben formar una alianza en la que deben colaborar los tutores y docentes junto con otros actores de la comunidad.

La institución familiar presenta ciertas singularidades que la hacen peculiar, como lo son los lazos biológicos y las relaciones sociales. Debe ser un lugar educativo, de amor y de solidaridad para que exista enseñanza y transmisión de valores tanto culturales como éticos y sociales para el correcto desarrollo y bienestar de la comunidad. Además es el lugar en donde los niños forman su identidad como personas. Es ahí donde ellos adquieren los hábitos, las responsabilidades y la autonomía, además es donde se aprende a vivir en armonía, aplicando las normas, incluso están presentes los aprendizajes.

Se debe tener en cuenta que los valores planteados en la familia coincidan y no se opongan a los propuestos y reforzados en la escuela, por eso debe existir un diálogo entre los docentes y los tutores.

La relación central de las instituciones -escuela y familia- es el apoyo en la enseñanza y aprendizaje de los alumnos, para que de esta forma se involucren

ambas instituciones.

Según Dabas, E. (2003) nos plantea que es en el ámbito familiar donde los niños encuentran el apoyo y por eso se da tanta importancia a los primeros años de vida del niño. El cambio que sucede cuando el niño entra a la escuela no es sólo significativo para él, sino también para la familia. El niño deja de ser exclusivo de la familia y pasa a estar en contacto con otros referentes que están a cargo del aprendizaje, contención y construcción de su futuro.

Tampoco se debe pensar que los padres le dejen todo el trabajo al cuerpo docente. Es un trabajo en conjunto y no pueden volverse rivales. Esto puede suceder porque la familia quizás considere que se equivocó en la crianza o también por alguna dificultad que pueda tener el niño y se tienda a responsabilizar a los docentes.

Según el Programa de Educación Inicial y Primaria (2008) estos son algunos fundamentos que conforman los pilares fundamentales de la concepción de ciudadanía: laicidad, obligatoriedad, gratuidad e igualdad. Ellos caracterizan al Sistema Educativo Uruguayo y se plantean sobre la base de los derechos de la infancia, etnia y género.

Este programa se construyó con el propósito de integrar los Programas de Educación Inicial, Común, Rural y Especial y tiene una propuesta educativa única que respalda la constancia y conexión en la formación de los alumnos.

El niño es un sujeto de derechos, según lo planteado por la Convención sobre los Derechos del Niño (1989). El interés en el niño debe ser considerado primordial al momento de construir, ejecutar y asignar los recursos de las políticas educativas y debe tenerse en cuenta para el momento del desarrollo íntegro de su personalidad.

Otra particularidad que es planteada en los Derechos Humanos es la construcción de una nueva concepción del niño, de esta manera la infancia es concebida como una etapa de desarrollo efectivo, progresivo, autónomo, personal, social y jurídico.

Según el artículo 5 de la Convención de los Derechos del Niño, el niño tiene

derecho a desarrollar de forma progresiva sus derechos, por lo tanto son los padres quienes tienen que estar orientados en sus deberes para promover el ejercicio autónomo y progresivo de tales derechos.

De esta manera, es necesario que consideren al niño como sujeto de derechos desde el principio de la autonomía. Esto es responsabilidad del Estado pero también de la familia, quienes deben ayudar y proteger al niño para que adquiera libertad en el ejercicio de sus derechos.

Según Martinis (2006) el niño es un sujeto de posibilidad, se lo debe concebir desde una plena realización y por lo tanto es fundamental que esté en una institución escolar que le garantice las condiciones necesarias y adecuadas para potenciarse.

El niño pasa por dos procesos de socialización. La primera socialización es la familia, es donde él forma sus primeros vínculos y donde la familia cumple un papel fundamental debido a que es el lugar en que el niño comienza a ser parte de la sociedad. De esa forma surgen en los niños sus primeras relaciones personales y son ellas las que le dan sus experiencias iniciales. Cuando el niño comienza a tener cierta autonomía, la familia considera que ya no es necesaria, esto es negativo en los hijos porque ocasiona experiencias como el miedo al abandono.

La segunda comienza cuando el niño se integra a otra institución, en este caso la escuela y es cuando el niño empieza a ejercer otros roles. A partir de ese momento la escuela asume un papel sumamente importante y el niño toma contacto con otras figuras de autoridad como son los directores y maestros, además de iniciar la vinculación con sus pares.

Los educandos que se adaptan a la escuela podrán realizar relaciones más saludables con sus compañeros, quizás pueden haber desentendimientos pero la familia no se interpondrá en esos problemas solo si se trata de un problema peligroso.

Es el niño el que elige con quién estar, de quién se hace amigo y a quién invita a su casa para jugar. Se debe alentar a que el vínculo de la escuela continúe en la familia ya que el niño forma un lazo afectivo muy fuerte con sus pares.

Los niños que están en edad escolar presentan una serie de características propias de esa etapa, y sus conductas van a estar influenciadas por el modo en que avancen o interactúen sus dos instituciones principales.

Según lo expuesto en la Circular N° 3 al niño se le plantea un dilema entre lo que “tiene” que aprender en la escuela y lo que “debe” aprender necesariamente para la vida. Es por esto que el desafío que se le presenta a los docentes es que el mundo exterior ingrese al ámbito escolar para que el niño ya no vea una brecha entre ellos, y para que eso suceda se debe realizar una muy buena planificación desde lo didáctico, disciplinar y psicológico, es decir se debe tener una muy buena secuencia de construcción metodológica.

La autora Dabas, E. (2003) nos plantea que hay dos redes que se entrelazan: la red vincular y la nocional, entre ambas forman la red social. Esta red se construye con la interacción en los vínculos entre familia y escuela, abriendo la posibilidad de potenciar esas relaciones e integrar de manera transformadora al resto de organizaciones que rodean a la escuela.

De acuerdo al pensamiento de la autora las redes tienen dos características: una de ellas es que es un sistema abierto en el que se permite el ingreso o salida de las personas, pero además constituyen un sistema donde se espera que exista un intercambio de roles y funciones a desempeñar. En cierto momento el que aprende puede ser el que enseñe (por ejemplo los padres enseñando al cuerpo docente cierto tema que ellos tienen poco o nulo conocimiento, o los propios hijos enseñando a sus padres un conocimiento del que ellos carecen).

La otra característica que se plantea es la multicentralidad de la red, se debe transformar el paradigma de la pirámide, en donde todo tiene un comienzo y un centro exclusivo. No es dejar todo sin conexión, sino que se debe tener una constante reciprocidad y si en determinado momento alguno de los participantes solicita ayuda, se le brinda esa ayuda y viceversa.

Para tener un pensamiento en red es preciso y necesario que exista una organización que sea atravesada por la institución escolar, que respete y sea portadora de valores, pero, además de eso, que cada organización sea capaz de producir sus propias relaciones y su identidad.

Además también existen redes internas y externas dentro de la misma institución escolar, la interna es la que forma la escuela con sus directivos, secretarías, docentes, padres y alumnos, la institución escolar debe funcionar como un núcleo de redes en el que se incorporen diferentes organizaciones que rodean a la escuela. La red externa es cuando la escuela se conecta con otros ámbitos para plantear una relación más estrecha y unida con la comunidad. Estas redes, que forman los actores y las organizaciones se deben potenciar, no plantearse de forma aislada e incluir también la reciprocidad.

Las redes de relaciones conforman un elemento primordial para exteriorizar la sociedad civil, es por ellas que existen relaciones más orgánicas y con identidad propia. También favorecen un diálogo de comprensión entre las personas para que puedan hacer una correcta, activa y responsable participación.

Se deben observar los diferentes factores que inciden en el por qué las familias forman un vínculo estrecho con la escuela: uno de ellos es que esos padres de familia hayan percibido y observado a sus propios padres formar un lazo con la institución, otro es que observen que tan eficaces puedan sentirse ellos al ayudar a sus hijos, y por último que noten que la escuela les ofrece oportunidades de acercarse a ayudar a sus hijos y al mismo centro educativo.

Según la autora Frigerio, G. (1993) es valioso identificar que la negociación ocupa un lugar en la cultura de la concertación y en una gestión profesional. A las instituciones ya no se las considera como una máquina en la que está todo engranado sino que es una constante y simultánea construcción.

A lo largo de nuestras vidas transitamos por diferentes instituciones, unas que son voluntarias y otras que no, cualquiera de ellas nos dejan huellas que nos van formando

De acuerdo con Fernández, A. (2003) se puede establecer que dentro del desarrollo de la formación del niño existen actores que están directamente involucrados, estos actores tienen roles que ya están establecidos por las sociedades, pero debe existir una dinámica preestablecidas en ellos.

Siguiendo el pensamiento de la autora, hay tres dimensiones con las que se

involucra a cada actor (niños, familia y cuerpo docente). Estas dimensiones proponen que el individuo enseñante, no solo la familia y la escuela, sino que sea un ejemplo a seguir para el buen desarrollo y formación de los infantes, porque estos son seres sociales.

Al alumno también le corresponde ocupar un lugar activo debido a que es la conexión entre las dos instituciones que lo acompañan y es el único que sabe con precisión qué sucede en esos dos lugares, además de que tiene la capacidad de internalizar los conocimientos que ambas instituciones le brindan.

Se aprende cuando hay una relación con otro y de forma simultánea, pero cada individuo es responsable de adquirir sus propios aprendizajes. Para que ocurra ese aprendizaje es necesario que en el mismo sujeto coexistan el ser enseñante, el ser que aprende y un autor, que debe estar presente en todos los momentos evolutivos de ese sujeto.

En cambio, es visible que en la realidad al niño se lo mantiene lejos del saber como poder. Los aprendizajes que deben recibirlos alumnos deben ser de privilegio, que ellos también puedan ser parte de cómo se los va a educar y qué aprendizajes son de su interés dentro de los correspondientes al currículo establecido, debido a que es en la escuela donde se llevan a cabo los aprendizajes académicos, sociales y de normas de convivencia necesarias para formar competencias en políticas ciudadanas.

Es fundamental reconocer la gran influencia que ejerce la familia respecto a la visión del niño hacia el ámbito escolar y de los aprendizajes que obtendrá el niño.

Si los alumnos logran percatarse que su familia les brinda apoyo en sus estudios, tanto como a sus docentes, ellos también se integran y les transmiten a su familia ese interés. Los alumnos notan cuando sus padres se preocupan por su futuro y muestran una actitud positiva con la escuela.

Dabas, E. (2003) plantea que el contexto socio cultural es fundamental y va a repercutir en el desarrollo de los aprendizajes y otras circunstancias que rodean el ambiente del niño, esto hace que aumenten o disminuyan las posibilidades de los

aprendizajes de calidad.

Lo socio cultural hace hincapié en cómo está centrada la crianza del niño, los vínculos ya formados con su familia y el vínculo que forma o va a formar con la escuela. La participación de la familia depende en gran manera del contexto en el que está inserta, esto es clave al momento de planificar talleres o actividades para la familia.

El desafío que se le presenta a la escuela es cómo integrar a las familias de los contextos socioeconómicos más vulnerables, ya que ellas de forma inconsciente son las que obstaculizan el desarrollo de los aprendizajes.

La evaluación también desempeña un papel fundamental en la formación del aprendizaje y la enseñanza. Para que exista una correcta apropiación del aprendizaje es necesaria una constante evaluación. Esta es importante porque es la reguladora entre los alumnos y docentes, además que permite que se observen y mejoren las intervenciones del maestro para ajustarse a las necesidades de los niños.

POSIBLES ESTRATEGIAS

Se debe notar la importancia de desarrollar relaciones mutuas y para que existan debe haber respeto, cooperación, responsabilidades compartidas y negociación de las diferencias para lograr una meta común.

Se pueden identificar dos áreas en las que la familia pueda estar presente. La primera es el aula, en este lugar se pueden dar entrevistas, talleres y/o reuniones, apoyar las tareas escolares en casa. La segunda es la institución en general; se puede llamar para un consejo escolar, formar grupos de padres, organizar juegos o llamados a la comunidad.

Algunas actividades en las que se puede involucrar a los padres puede ser en: lectura de cuentos, preparar una receta, preparar un huerto o realizar actividades lúdicas.

Para que eso se logre con naturalidad y de forma próspera son necesarias asambleas en las que los padres participen y se sientan involucrados, en ellas las familias pueden plantear sus dudas, miedos, inseguridades y expectativas respecto

a la escuela.

Otra posible estrategia es que el docente pueda acercarse y conocer a las familias de los niños. Es importante que entre ellos exista una relación ya que la figura de los docentes es importante para el sistema, pero también lo es la participación de los padres en el sistema educativo, porque ellos son los primeros educadores y modelos.

El voluntariado es otro método; puede ser que se reúna información sobre las habilidades que tengan los referentes de la familia y ver la forma en que se puedan involucrar en las actividades escolares utilizándolas en su favor. Se debe hacer un muy buen ordenamiento para que se vean resultados fructíferos aumentando la participación de todos.

Otro método es reunir a los padres para que cada familia logre expresar las necesidades del grupo, para que sea más seguro y ninguno quede vulnerado se podrá hacer de manera anónima.

Otro procedimiento es que los padres planteen las expectativas o ideales que tienen de la escuela y de la educación que quieren para sus hijos y puedan identificar en qué ayudan o pueden ayudar, además proponer temas que ellos conozcan y que se encuentren cómodos de expresar o compartir.

Visitar las casas es importante porque pueden conocer la cultura, habilidades, talentos y hasta necesidades de sus alumnos, entre otras cosas, muchas veces es más efectivo una conversación y visita a las familias.

CONCLUSIÓN:

Para finalizar esta tesis es importante destacar lo imprescindible y necesaria que se hace la existencia de una labor conjunta entre la familia y la escuela, ya que tiene como fin último únicamente el aprendizaje y la formación de los alumnos.

Esta labor conjunta es significativa para que docentes y alumnos puedan desarrollar una relación de confianza en la comunicación y ello incide favorablemente en sus aprendizajes. El vínculo que se establece entre ambas partes ayuda a los alumnos a obtener las herramientas necesarias para la vida. La institución escolar no debe colocarse en el papel de simple transmisora de

conocimientos, sino que debe tener en cuenta las ideas, creencias y objetivos de la familia, no puede trabajar en forma aislada, es necesario que ambas instituciones apunten al logro de los mismos objetivos.

Las familias tendrán que reconocer la importancia que presenta la escuela para que sus hijos se desarrollen como sujetos. De esta manera es sensato que exista una relación fluida, amena, unida pero este hecho no se da en la realidad y las familias desplazan las funciones y responsabilidades que les corresponde a la escuela

Se puede apreciar que las familias que tienen mayor nivel educativo son las que más están en el proceso de los hijos y son las más activas si surge algún problema. Por el contrario las que no alcanzan un nivel educativo completo no se involucran, ya sea por vergüenza o temor a quedar en evidencia si no saben algo. Otros factores que afectan el acercamiento de las familias pueden ser: la poca flexibilidad en el trabajo o no contar con un medio de transporte que los acerque.

Es a través del desempeño favorable de los niños se logra observar que los padres son los que están detrás de ellos, dándoles apoyo en el ámbito escolar y las situaciones que surjan en el mismo.

Hay gran diversidad de niños y familias en cada centro educativo, por lo tanto sería prudente tomar en cuenta que estos objetivos se repliquen, para que de esta forma se logre una mejor integración a cada particularidad. Es por esta razón que se necesita conocer el contexto y situación que cada alumno vive día a día.

Se puede deducir que hay un gran distanciamiento entre estas dos instituciones. Los docentes se quejan porque las familias dejan de lado a sus hijos y les delegan todas las responsabilidades a ellos, mientras que las familias lo hacen porque consideran que los docentes se interesan poco por el bienestar de sus hijos.

Si no existe apoyo entre las instituciones se hace una complicada la labor de trabajar en conjunto.

Finalmente se concluye que los ámbitos de la familia y de la escuela son primordiales y que uno debe actuar en virtud del otro, para fortalecer el vínculo en

beneficio del desarrollo integral del niño.

También se logra apreciar que con los niños de grados inferiores (desde inicial hasta tercero), hay mayor involucramiento de los padres, pero cuando esos niños cursan grados superiores (cuarto a sexto), se alejan. Esto puede darse por dos razones, la primera porque suponen que al ser más pequeños los niños necesitan más de su apoyo, y la segunda porque se sienten más cómodos ayudándoles en la primera etapa escolar ya que en esta etapa los niños aún no adquieran tanto conocimiento, mientras que la segunda etapa sus saberes pueden superar al de sus padres y ellos ya no se sienten tan seguros de apoyarlos. Esto sucede en padres que no están escolarizados o tienen escasa escolarización, en otros casos no.

Por lo expuesto se afirma que cuando las familias actúan involucrándose en la enseñanza de sus hijos hay un impacto muy significativo para que la institución escolar logre cumplir sus metas con los niños.

Por lo tanto no es solo el actuar de la escuela el que se necesita sino también el de la familia. Es por eso que se debe procurar la implementación de nuevas estrategias para aumentar la participación de la familia en la escuela, sobre todo las familias con más vulnerabilidad porque son a las que les cuesta más apoyar a sus niños e incluso relacionarse con la institución. Esto coincide con la pobreza económica que tienen, lo que afecta directamente a que niños y futuros adolescentes puedan acceder a tener un mejor proceso en sus aprendizajes.

Como futura maestra me encontraré con estas situaciones y tendré que tener la capacidad de resolverlas tendiendo puentes entre ambas instituciones, siendo mediadora en la resolución de problemáticas y conflictos siempre en procura de lograr los mejores resultados de mis estudiantes.

Según Bredekamp y Copple (1997) Hoy los padres son agentes esenciales en la educación de sus hijos y su participación es de suma importancia para lograr el éxito tanto del estudiante, como de la escuela, es por ello que se insiste en la importancia de desarrollar relaciones recíprocas escuela-familia, en las que exista respeto mutuo, colaboración, cooperación, responsabilidades compartidas y negociación de diferentes para lograr una meta en común.

Estrechar los vínculos entre la familia y la escuela es de gran importancia en la actualidad. Orientar y educar a las familias es necesario y se debe desarrollar como un proceso de comunicación impregnado de motivaciones y expectativas y al mismo tiempo de compromisos con la formación de nuestros niños. La escuela constituye una de las instituciones más importantes de la sociedad, junto con la familia, por lo tanto tiene la responsabilidad de organizar la labor educativa. La relación familia escuela se debe caracterizar por el deseo de trabajar juntas para alcanzar las metas propuestas compartiendo la responsabilidad en la labor educativa, estableciendo una comunicación clara de comprensión y empatía, para lograr una evaluación conjunta de los procesos del alumno. Las madres y padres son los primeros educadores y quienes mejor conocen a sus hijos, representan una valiosa fuente de información sobre gustos, estados de ánimo e intereses, lo que favorece el trabajo del maestro además de revelar la preocupación familiar que contribuye a reafirmar y elevar la autoestima y da seguridad al estudiante.

La participación de la familia en la escuela confiere a los padres otra perspectiva sobre la educación de sus hijos, les aporta nuevas actividades, todo lo cual incide favorablemente en el proceso educativo de sus hijos y evidencia un mejor aprovechamiento escolar.

A su vez, la escuela debe distinguirse por su desempeño profesional, pedagógico y autoevaluar su gestión en forma constante. Solo de esa manera se podrá lograr el éxito necesario en el vínculo en pro del mejor desarrollo cognitivo del niño.

REFERENCIAS:

- ANEP Coordinación Nacional de Escuelas A.PR.EN.D.E.R. Coord. Mtra. Insp. Mariela Fraga <https://www.dgeip.edu.uy/programas/aprender/> (10 de agosto).
- CEIP, (2008), *Programa de Educación Inicial y Primaria*.
- Circular N°3. ANEP. 29 de agosto de 2022.
- Dabas, E. (2003), *Redes sociales, Familias y Escuela*. Editorial Paidós.
- Frigerio, G.; Poggi, M. y Tiramontii, G. (1993) *Las instituciones educativas Cara y Ceca*. TROQVEL, educación. Serie FLACSO-Acción.
- Gvirtz, S.; Grinberg, S. y Abregú, V (2009). *La educación ayer, hoy y mañana: El ABC de la pedagogía*. Bs. As. AIQUE. Educación.
- Mendiola Escobedo, D; Pérez García, A. (2008) *La idea de la Educación de Durkheim con motivo del ciento cincuenta aniversario de su nacimiento*. Disponible en URL: <https://www.redalyc.org/pdf/342/34282911.pdf> (Consulta 4 de agosto de 2022).
- Radio Esmeralda de Cuba. <https://radioesmeraldadecuba.wordpress.com/> (Consulta 25 de agosto).